

SEMANARIO



CATÓLICO.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA.

Non coronabitur nisi qui legitimè certaverit.
(Paul, ep II ad Timoth.)

No será coronado el que no pelear como bueno.
(San Pablo, carta II á Timoteo.)

CASINO DE LOS POBRES.

V.

Hasta aquí hemos visto al obrero, joven, espléndido, lleno de salud, bien vestido, rico, sobre todo en ilusiones, vivir en el casino vida de potentado derrochando locamente en compañía de alegres y bulliciosos amigos el jornal de la semana y entregado de lleno á todos los placeres y diversiones cuando quizás su pobre familia se halla sumida en la más cruel indigencia.

Veámosle ahora cuando despues de haber consumado con tan descabellada conducta su inevitable ruina, y presa además de grave enfermedad debida al desarreglo de una vida disipada, se halla reducido en su miserable y desmantelada casucha á la más espantosa miseria olvidado y abandonado de todos, hasta de aquellos mismos compañeros cómplices de su desgracia y que tanto le alagaban y festejaban en la prosperidad. Penetremos pues en esa casa de aspecto lúgrube y miserable y busquemos en ella al héroe, no de nuestra fantasía, sino de la triste realidad.

Salen á recibirnos dos ó tres chicuelos descalzos, andrajosos, escuálidos, disputándose duro menbrugo de pan que no roeria el perro más hambriento,

Guiados por ellos entramos en un oscuro y helado cuarto en donde se hallan una pobre muger que á duras penas logra ocultar sus carnes con los harapos que la cubren, y hallá en el súcio y pegajoso suelo sobre negro y mugriento jergon un hombre enfermo, padre de aquellos tiernos infantes y esposo de esta desgraciada madre. Nos acercamos á él con el corazon oprimido ante una situacion tan dolorosa y dejándonos llevar de aquellos compasivos sentimientos que solo la caridad cristiana inspira, con palabras cariñosas y consoladoras procuramos alentar al enfermo infundiendo en su atribulado ánimo santa resignacion en los sufrimientos y halagüena esperanza de próximo alivio. Pero ah! la lengua enmudece, el corazon se hiela al aspecto de ese desgraciado cuya mirada desdeñosa y altanera nos prueba que si la enfermedad ha podido abatir su cuerpo y la calentura consumir sus carnes, debajo de su pecho late á impulsos de la desesperacion y el ódio un corazon que quizás en otros tiempos palpitaba noble y generoso bajo la influencia de sentimientos bien distintos. ¡Triste cambio operado por el apartamiento de Dios y de la familia que lleva consigo la vida de casino!

Y no es extraño que la más negra desesperación se haya apoderado de esa alma. Hace apenas un mes que este desgraciado rebosando salud y vida pisaba alfombras en el casino, se miraba en dorados espejos, se sentaba en cómodas butacas, en blandos sofás. Regalaban su paladar sabrosos dulces, exquisitos licores; la lumbre de la chimenea calentaba agradablemente su cuerpo, embelesaban sus oídos los suaves acordes de la orquesta y la armoniosa voz de los cantantes, recreaban su vista los fantásticos cuadros del teatro y del baile realizados con mágica luz de bengala; el bullicio, la algazara, los agudos chistes, los dulces coloquios extasiaban y exaltaban su calenturienta imaginación.

Védele ahora! Aquellos lujosos divanes se han trocado en el húmedo suelo, aquellos brillantes y relucientes espejos en el negro espejo de la miseria. Al dulce calor de la estufa ha reemplazado el aire glacial de la noche que penetra por la ventana sin cristales, á la suave armonía de la música, los gritos y lloriqueos de los hambrientos hijos que piden pan, á la esplendorosa luz de doradas arañas, la más negra oscuridad, á la juventud y á la salud, en fin, prematura vejez y la fiebre del tísico que abrasa las entrañas y corroe los huesos. Ah! ¿como no estar desesperados comparando la miseria de hoy con la opulencia de ayer?.... Hablad á ese hombre de resignación cristiana, de esperanza en la providencia de Dios, de fé sobre mejor vida más allá del sepulcro. Tiempo perdido. Ni siquiera parará atención á vuestras palabras que no puede ya comprender pues en medio de su ceguera de espíritu, tales sentimientos que tanto enaltecen al fiel cristiano y tan gran

consuelo le llevan al ser visitado por la tribulación y la amargura, no pueden hallar eco en su corazón empedernido.

En tal situación, no tarda Satanás en espedir alguno de sus emisarios y no faltará seguramente la filantrópica secta protestante que se encargue del enfermo sin perdonar medio ni gasto para devolverle la salud y el bienestar.

Restablecido por fin nuestro héroe merced á tanto cuidado y desvelos, y gracias sobre todo á la misericordia de Dios, por supuesto volverá al casino, pues difícilmente se cura de tal manía, pero agradecido á su generoso protector, frecuentará también la capilla protestante y desde ella irá derechito á otros templos en donde se convertirá, de simple adorador que era del dios «Casino,» en esclavo vil de la secta, y por último en ciego instrumento de la Revolución que bajo pena de muerte le obligará quizás á empuñar el hierro homicida ó la tea incendiaria para cumplir sus siniestros fines.

Ah! artesanos, obreros, jornaleros católicos que frecuentais aun los casinos: huid, huid de tan peligrosos establecimientos antes de que se conviertan también para vosotros en causa fatal de ruina y desesperación y quizás de desgracia eterna.

No tengais demasiada confianza en vuestras sanas ideas, en vuestra hombría de bien, en vuestros sentimientos religiosos, pues así como los edificios más sólidos ceden y se desploman al fin desmoronados bajo la acción destructora del tiempo, así también sucumbireis vosotros quizás un día bajo la influencia perniciosa y continuada del casino que insensiblemente quebrantará vuestra firmeza y romperá al fin en mil pedazos

aquellas armas con que pretendéis, ilusos, poder arrostrar impunemente todos los peligros. Alejaos sobre todo de esos alegres amigos y camaradas cuyo trato envenena vuestro corazón hasta el punto de haceros olvidar, aborrecer tal vez, á esa cristiana esposa á esos inocentes hijos que ántes hacían vuestras delicias y que hoy teneis en el mas cruel abandono. Védles, mirádles, reconocedles: la compañera á quien os unen dulces lazos de amor santificados con la bendición de la Iglesia abre amorosa los brazos aguardando paciente el ansiado momento de estrecharos en ellos arrepentidos. Desde su dulce regazo donde lloran su triste orfandad, os tienden sus manecitas aquellos inocentes pequeñuelos que Dios os concedió para alegría y encanto de vuestra juventud y para báculo y sosten de vuestra vejez. Venid, venid á partir con ellos el pan del honrado trabajo que se os hará mas sabroso gustándolo en compañía de seres que tan entrañablemente os aman, á pesar de vuestro desvío. En medio de ellos encontrareis la santa alegría, la paz del alma y la tranquilidad de conciencia que solo se hallan en el seno del hogar doméstico. Juntos todos y al calor del mas santo de los amores vivireis, como antes, una misma vida, compartireis los mismos goces y unidos por la fé y la gratitud, juntos rendireis gracias á Dios. Nuestro Señor por haberos librado de la desecha tempestad de los disgustos y discusiones domésticas y conducido al puerto bonancible de la unida familia cristiana.

Aun es tiempo, la afectuosa acogida con que vuestra familia os brinda sea para vosotros símbolo de la misericordia de Aquel que amoroso aguarda al

hijo pródigo. Pero si vuestro corazón continúa impasible, si permanecéis sordos á ese llamamiento, temblad desgraciados, pues el Señor que de vuestras esposas y de vuestros hijos se sirve para que os alcancen su clemencia, los elegirá quizás para instrumentos en su tremenda justicia permitiendo que siguiendo vuestro ejemplo y vuestras huellas os abandonen esos hijos á todos los rigores de la vejez asi como los abandonasteis vosotros á todas las necesidades de la infancia.

Damos aquí por terminado el cuadro que nos propusimos reseñar. Los colores empleados parecerán tal vez á muchos demasiado vivos y subidos y calificarán la obra de exagerada y dura. Para desvanecer tal juicio, repetiremos que nos hemos limitado á copiar fielmente del natural y que por lo tanto si nuestro trabajo resulta exagerado, la exageracion no procede por cierto de nuestro pincel sino precisamente de lo que nos ha servido de modelo; de modo que no es nuestra la culpa si la pintura que presentamos carece de toda belleza y en cambio sobresalen en ella con vivos colores muchos defectos. Al jorobado simple se le puede retratar de frente para ocultar su deformidad; pero cuando se tienen dos ó mas jorobas, entonces no hay mas remedio, por buena voluntad que se tenga, que dejar alguna á descubierto para ocultar la mas abultada. Esto es precisamente lo que hemos hecho respecto á los casinos, pues en lugar de poner de manifiesto sus defectos mas proeminentes visitándolos, como creemos dueños de hacerlo, en circunstancias extraordinarias, en época de bullicio y algazara, en dias de

carnaval, por ejemplo, en que hasta los sócios mas cuerdos y formales suelen perder la cabeza, lo hemos verificado en tiempo de calma y tranquilidad y muy á la ligera absteniéndonos de penetrar siquiera en aquellos departamentos destinados exclusivamente á lo que no hemos querido reseñar.

Baste, empero, nuestro cuadro aunque incompleto y tal cual ha salido de nuestro modesto taller, para que los buenos católicos, los padres de familia los hombres de todas clases sociales á quienes lo dedicamos, puedan vér en él confirmado lo que les decíamos en uno de nuestros anteriores números, es á saber: que en los casinos, unos sócios inconsciente y otros inconscientemente ponen en práctica y cumplen á las mil maravillas el satánico propósito de pervertir y descristianizar al hombre alejándole del hogar doméstico y atrayéndole á la resbaladiza pendiente de los falaces placeres y de las frívolas diversiones.

¿Seríamos bastante felices para contribuir con nuestro pobre trabajo á que aquellos queridos hermanos nuestros abriesen por fin los ojos á la luz y abandonando el casino, volvieran al seno de sus familias para vivir vida de verdaderos cristianos y fieles hijos de Jesucristo?

Quiéralo el cielo para bien de sus almas y provecho del país que nos vió nacer.

SECCION PIADOSA.

INDICADOR CRISTIANO.

Domingo, 11.—III de Adviento.—I. P.

Miércoles, 14.—Témpora.—Ayuno.—I. P.

Viérnes, 16.—Témpora.—Ayuno.—I. P.

Sabado, 17.—Témpora.—Ordenes.—Ayuno.—I. P.

DOMINGO III DE ADVIENTO.

Refiérenos S. Juan en el Evangelio de la presente dominica, que mientras el Precursor del Mesias estaba predicando cerca de Bethania, al otro lado del Jordan, enviáronle los judíos una diputacion de sacerdotes y levitas, pertenecientes á la secta de los fariseos, para que le preguntasen si era él realmente el Mesias. Repetidas veces les aseguró el Bautista que nó era el Cristo; nególes asimismo que fuese Elias ni profeta, y cediendo á sus reiteradas instancias, les declaró por fin que era la voz del que clama en el desierto: «enderezad el camino del Señor,» como lo habia predicho Isaias. Preguntáronle entónces porqué bautizaba si no era el Cristo, ni Elias, ni profeta, á lo que contestó San Juan en estos términos: «Yo solo administro un bautismo de agua; pero en medio de vosotros hay uno á quien no conoceis: Este es el que existiendo ántes que yó debe venir despues de mí, y á quien no soy digno siquiera de desatar la correa de sus sandalias.»

Jesucristo permanece realmente con nosotros segun su promesa en el adorable Sacramento del altar, y es no obstante desconocido por un gran número de cristianos, á quienes con sobrada razon podrian aplicarse las palabras del Bautista á los judios: «en medio de vosotros hay uno á quien no conoceis.»

Nuestro amable Salvador vive tambien entre nosotros en la persona augusta de su Vicario y en las de los Pre-

lados y demas ministros de su Iglesia, por cuyo medio instruye, rige y gobierna al pueblo fiel. Muchos son, sin embargo los que apellidandose discípulos suyos tomarian á grave ofensa el que se les negase tan nobilísimo dictado, y dan con su conducta ostensibles pruebas de desconocer á su divino Maestro.

Jesucristo es muy poco conocido: hé aquí porque apenas se le ama; hé aquí porque no quieren ser alumbrados por la hermosa luz de su fé tantas inteligencias ciegas; porque rechazan el calor benéfico de su caridad divina tantos corazones helados.

Oh! Si le conocieseis vosotros, pobres hijos del pueblo, si conocieseis de veras al divino Libertador del linaje humano, al humilde Obrero de Nazareth, no os dejariais tan facilmente alucinar por esas brillantes teorías de mentida emancipacion y de falsa libertad con que se pretende solamente esclavizaros y envileceros, arrancando de vuestros corazones la fé que constituye el mas preciado blason de vuestra nobleza, para que sirvais de escabel á la insaciable ambicion de vuestros presuntuosos regeneradores.

Si fuese por vosotros conocido, ricos y magnates de la tierra, no os desdeñarías de inclinaros hácia los que ocupan sitios inferiores en el órden social, y alcanzariais el amor y el respeto que se os debe, no por la violencia y la tirania, sino por los suaves atractivos de la caridad cristiana, siendo solícita providencia de los menesterosos, dulce consuelo de los afligidos, firme proteccion de los débiles y amparo seguro de los desvalidos.

Cuando Jesucristo, en fin, sea de veras conocido en las familias y en las so-

ciudades cristianas, cuando ejerza en ellas su divina soberanía este Rey de amor, entónces comenzará para el mundo el reinado de la sólida paz y de la libertad verdadera.

CRÓNICA GENERAL.

Segun escriben del Cairo al *Times*, Anime Nanif, director de las misiones protestantes de aquella ciudad que habia ido á Inglaterra á fin de recoger ofrendas para dichas misiones protestantes en el Egipto abjuró allí delante del Prior del Colegio y monasterio de San Juan Benito.

La señora Napoleon Peyrat, viuda del Pastor reformado en San German en Laya, y hermana en París de la directora de las diaconisas luteranas de aquella ciudad, ha declarado que hace ocho años que pertenece á la Iglesia romana, por mas que la caridad de ilustres Prelados «la haya permitido tener la cosa oculta hasta el fallecimiento de su esposo.»

Todos los dias ha escrito *L'Union* de París, la Iglesia católica recibe abjuraciones de anglicanos. Recientemente el Rdo. H. F. Cooroy, capellan mayor del ejército de las Indias, entró en el seno de aquella.



En el consistorio celebrado el 18 en Roma por Su Santidad, han sido precinizados el Patriarca de las Indias, los Arzobispos de Urbino, Valladolid y Serajervo, y los Obispos de Mostar, Sazana, Nicosia, Pignerol, Asti, Montauban, Tabasco, Tunca, Montevideo, Tréveris, San Juan de Cuyo, Ischia y otros.



Su Santidad se ha dignado conferir al Eminentísimo y Reverendísimo señor

Cardenal Llorens Nina el cargo de Prefecto de la Sagrada Congregacion del Concilio, que estaba vacante desde la muerte del Cardenal Caserini.



El actual ministro de Instruccion pública y de Cultos en Francia, se propone inaugurar su advenimiento al poder aplicando los famosos decretos del 29 de Marzo á los Cartujos. Adviértase que ni el mismo Ferry se atrevió á ello, á crusa de la gran popularidad, bien merecida por cierto, de que dichos P. P. gozan en el Delfinado y en todas las provincias donde habitan.

Es que al *sábio* Paul Bert no debe bastarle tener legítimamente ganada la reputacion de enemigo encarnizado de la Iglesia y del Catolicismo y quiere añadir mayores timbres á su corona de sectario.

No le arrendamos la ganancia.



Un despacho de Constantinopla que publica *El Times*, de Lóndres, asegura que aumentan las conversiones al Catolicismo en Macedonia.



Dice un cólega que la subcomision de presupuestos ha acordado suprimir el capítulo de 300.000 pesetas consignadas para atender á los gastos que originen en los hospitales militares las Hermanas de Caridad, y que dicha suma se aplique á las gratificaciones que deben abonarles á los jefes que tengan mando militar.

Esperamos que la comision encontrará el medio para que esos ángeles de la tierra, que se llaman Hermanas de Caridad, continúen con los hospitales, pues de otro modo sería un hecho es-

candaloso que produciría general indignacion.



El dia 20 de Noviembre último se administró en Almuñecar (Granada) el sacramento del Bautismo, á un moro, emigrado á España á causa de las matanzas de Saida.



Interesantísimos y no ménos elocuentes ha sido los discursos que pronunciaron en la comision del Senado los señores Arzobispo de Santiago y Obispos de Salamanca y Barcelona, combatiendo el proyecto del matrimonio civil.

El resultado de la discusion no es dudoso, pues está visto que *la razon del número es la razon suprema de nuestro siglo*.

No obstante, espuesta queda la verdadera doctrina católica acerca del matrimonio, y por ende los católicos españoles saben ya á que atenerse en esta cuestion.



El total de los religiosos espulsados de Francia en virtud de los odiosos decretos de M. M. Constans y Ferry, asciende á 5.643, y el de propiedades embargadas á 261. Y luego ¡viva la libertad!



El *Gaulois* asegura que el Arzobispo de París trata de hacer un viaje á Roma para ponerse de acuerdo con el Papa sobre las relaciones futuras del clero francés con el ministerio actual.



Hablan los periódicos de mas de 200 obispos que deben hallarse en Roma para las fiestas de la próxima canonizacion de los beatos Labra, Rossi y Clara de

Montefalco. Se añade que Su Santidad desea ver reunidas tantas eminencias para oír de su boca, y en esto nada hay de extraño, el juicio que se forma fuera de Roma sobre las cuestiones político-religiosas que interesan á la Iglesia, y por ende al mundo. Hasta se cita al cardenal Di Pietro, decano del Sacro Colegio, como teniendo ya redactado un muy acentuado Mensaje para que lo firmen los obispos presentes, se adhieran los ausentes y con este voto universal pueda la Santa Sede reivindicar de nuevo la necesidad de su poder temporal, que le permita ejercer libremente su sagrado ministerio. Como asistentes á dicha canonización por España, sólo se sabe hasta hoy á los obispos de Avila y Cádiz, creyéndose se añadirá el de Tortosa.



Con el título *Los expulsados delante de los tribunales*, se ha publicado un libro digno de la mayor atención. Sus autores, Sr. Julio Auffray y Leon de Crousrz-Cretet, relatan en él todos los atropellos cometidos contra los religiosos franceses, y hacen ver, de una parte, á los tribunales amparando con sentencias enérgicamente motivadas los derechos de los religiosos, y de otra, al Gobierno vulnerando esos mismos derechos prescindiendo de las declaraciones de los tribunales. Los autores recuerdan que la protesta de los católicos ha reunido 1.800.000 firmas, y que al dictámen del jurisconsulto señor Rousse se han adherido 2.000 abogados.

Los ejecutores de los decretos han expulsado 2.464 Jesuitas, 32 Barnabitas, 405 Capuchinos, 4 Camandulares, 176 Carmelitas, 230 Benedictinos 80 de San Basilio, 18 de San Bernardo, 27

canónigos de San Letran, 75 del Cister, 91 Padres de San Bertin, 38 Regulares de San Salvador, 12 de Santo Tomás, 43 de los Hijos de María, 153 Eudistas, 168 de San Juan de Dios, 30 del Refugio de San José, 41 Hermanos de San Pedro Advíncula, 53 Padres de los Hospicios de las misiones, 58 Misioneros, 240 Oblatos, 68 de la Asuncion, 170 de la Compañía de María, 20 de Santa Irene, 3 Presbíteros de Santa Faz, 51 de la Inmaculada Concepcion, 25 Religiosos de Santa Edma. 8 Misioneros de San Francisco de Sales, 126 Redentoristas, 204 Dominicos, 409 Franciscanos, 4 Jerónimos, 31 Pasionistas, 10 de San Camilo, 9 de la Doctrina Cristiana, 11 Padres Somasques y 11 Trinitarios. Total: 6.643 Religiosos expulsados y 261 propiedades violadas.

La colección de documentos reunida por los autores de la obra á que nos referimos, el orden y claridad con que están presentados, hacen de ella un trabajo concienzudo y luminoso, que debe leerse para comprender hasta que puede llegar la tiranía de los republicanos y el odio sectario de los enemigos de la religion.»

CRÓNICA LOCAL.

El juéves último, día de la Purísima Concepcion de Ntra. Sra., las iglesias de esta Ciudad celebraron el misterio con las funciones acostumbradas, y con especialidad la parroquia de San Francisco que dedica una solemne octava á la Virgen Maria, con sermón todos los días por varios Sres. oradores.

Por la tarde despues de vísperas, salió de dicha iglesia parroquial la procesion que recorrió las calles anunciadas, concurriendo la banda de música del

regimiento de Almansa y un piquete de dicho cuerpo.

La iluminacion del altar mayor fue espléndida y de buen gusto.



Tambien celebra una octava á la Virgen Maria, la iglesia de la Concepcion, teniendo lugar al toque de oracion el Santo Rosario y otros cultos propios.



Desde mañana quedará abierto al culto público el nuevo templo erigido en el barrio «Cap de Creus» dedicado á Sta. Eulalia.



Altamente complacidos á la paternal solicitud de nuestro Exmo. é Ilmo. Sr. Obispo, debemos manifestarle desde estas columnas la gratitud de que rebosa nuestro corazon por el alto aprecio que hace de nuestros humildes trabajos, en prueba del cual nos ha remitido un recuerdo de su cariño como prueba elocuente y apreciadísima de sus delicados sentimientos hácia estos hijos que se créen indignos de tanta estima.

La causa del Sr. Obispo, la de la Iglesia, será siempre nuestra causa, y en sus aras sacrificaremos, si es preciso, nuestras vidas.



Segun hemos visto en El Bien Público, el Ministerio fiscal pide al Director de «El Liberal» la pena de 3 meses y 15 dias de arresto mayor y multa de 1250 pesetas en la causa que se sigue á dicho periódico sobre injuria al Sr. Subgobernador civil de esta Isla.

Deseamos al cólega completa absolucion de toda pena.



FUNCIONES RELIGIOSAS.

Parroquia de S. Francisco de Asis, continúa por la noche el acostumbrado solemne octavario en honor de la Purísima é Inmaculada Concepcion de Maria con sermon todos los dias predicando hoy D. J. Tutzó, mañana por la tarde D. A. Pons, lúnes el licenciado Sr. Cardona, mártes D. N. Panedas, miércoles el Sr. Tutzó, y juéves el Sr. Cura-párroco de Ntra. Sra. del Càrmen.

Mañana tercer domingo de Adviento, sermon del propio Evangelio en las Parroquias de Sta. Maria y Ntra. Sra. del Càrmen. Por la tarde visperas y Rosario á Maria Santisima.

En las Concepcionistas, misa y comunión por la mañana: á la tarde continuarán los Santos ejercicios propios de Adviento con esposicion de S. D. M. los acostumbrados cultos con sermon por el P. Juan B. Juan. y despues el devoto octavario á la Purísima Reina su titular, continuando los dias siguientes al anocheecer.

Concepcion, ayuda parroquia, tambien prosigue el piadoso y solemne octavario á la Inmaculada Virgen su Patrona á las 3 de la tarde y al toque de oracion los dias consecutivos.

En dicha iglesia antes de dar principio á la novena habrá sermon de Santa Rita de Casia por el propio Vicario.

CHARADA.

En tres notas musicales,
Lector mi todo has de ver,
Cerquita de Castro-Urdiales
Provincia de Santander.

Soluciones:

á la del número 12

Li-te-ra-to.

á la del número 13

Sa-la-man-ca.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.